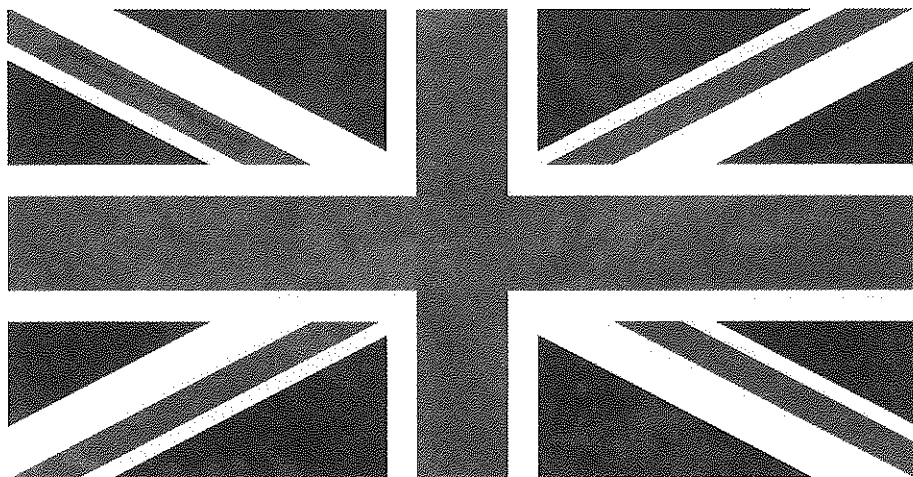


**INFLUENCIAS INGLESAS EN LA EDUCACIÓN
ESPAÑOLA E IBEROAMERICANA (1810-2010)**



José María Hernández Díaz
(Coordinador)

Coordinador: José María Hernández Díaz

Comité editorial: José Manuel Alfonso Sánchez, Alexia Cachazo Vasallo, Juan Francisco Cerezo Manrique, Sara González Gómez, José Luís Hernández Huerta, Francisco José Rebordinos Hernando, Laura Sánchez Blanco

© Los autores

© De la presente edición: Los editores

Depósito legal: S. 1.266-2011

Diseño de portada: José Luis Hernández Huerta

Diseño y composición: Alexia Cachazo Vasallo.

Edita: Hergar Ediciones Antena y Alexia Cachazo Vasallo

Imprime: Gráficas Lope

C/. Laguna Grande, 2 (Pol. Ind. El Montalvo II)

Telfs.: 923 19 41 31- 923 19 39 77

37008 Salamanca

www.graficaslope.com

Reservados todos los derechos. ni la totalidad ni parte de esta publicación puede reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del Copyright.

SUMARIO

PRESENCIA DE INGLATERRA EN NUESTRA EDUCACIÓN CONTEMPORÁNEA	7
INFLUENCIAS INGLESAS EN LA EDUCACIÓN ESPAÑOLA E IBEROAMERICANA (1810-2010)	10
Extranjerización y 'amenaza' protestante. Enseñanza mutua y « » entre Inglaterra y España (1818-1840) <i>Marcelo Caruso</i>	13
Influencias inglesas en Hispanoamérica, el caso Uruguayo <i>Andrea Díaz Genis</i>	29
Escultismo, regeneracionismo y educación de la ciudadanía en España (1912-1936). Influencias inglesas <i>José María Hernández Díaz</i>	43
Influencia del positivismo británico en la pedagogía española contemporánea <i>Ángel C. Moreu</i>	63
A modernização das Universidades portuguesas nos anos 1970 e a influência inglesa. Anotações para um programa de pesquisa <i>António Teodoro</i>	85
Construcción y desarrollo del modelo inglés de «Escuela Comprensiva» en Europa y su influencia en el sistema educativo español <i>Leoncio Vega Gil</i>	89
INFLUENCIAS INGLESAS EN EL SISTEMA ESCOLAR ESPAÑOL CONTEMPORÁNEO. DISCURSOS Y PRÁCTICAS	
España en la revista inglesa <i>History of Education</i> . <i>Alexia Cachazo Vasallo</i>	103
Enrique Herrera Oria y la educación inglesa <i>Antonio Francisco Canales Serrano</i>	113
Domingo Barnés Salinas: traductor de la pedagogía inglesa <i>Olga Chamorro Bastos</i>	125
La escuela filosófica escocesa y su influencia en el pensamiento pedagógico catalán <i>Albert Esteruelas Teixidó y Xavier Laudo</i>	135
Modelos tutoriales. Influencias inglesas en la educación española e iberoamericana (1811-2011) <i>Daniel García Álvarez y Álvaro Nieto Ratero</i>	143
José María Blanco White (1775-1841) y el exilio español decimonónico en Inglaterra <i>Jordi García Farrero</i>	153
<i>Influencias Inglesas en la Educación Española e Iberoamericana (1810-2010)</i>	3

Los primeros pasos hacia la excelencia investigadora. La prueba de evaluación de la investigación (RAE) <i>Tania Gómez Sánchez y Silvia Martín Sánchez</i>	163
El Shell Centre for Mathematical Education y su influencia en la enseñanza de las matemáticas en España <i>María Teresa González Astudillo y Matías Camacho Machín</i>	171
Presencia académica inglesa en la Universidad de Salamanca (1956-1970) <i>Sara González Gómez</i>	179
El modelo training colleges universitario y sus influencias en la formación del maestro español a través del discurso reformista <i>Juan Holgado Barroso</i>	191
La influencia de Herbert Spencer en la pedagogía de Joan Bardina <i>Oscar Antonio Jiménez Abadías</i>	203
La influencia inglesa en la enseñanza de las Ciencias y de las Matemáticas en Margarita Comas <i>Carmen López Esteban</i>	213
La influencia inglesa en la educación española a través de obras pedagógicas del siglo XIX utilizadas en la enseñanza primaria, secundaria y formación del profesorado <i>Isabel Marchena López</i>	219
Otras influencias inglesas en la génesis de la educación de párvulos <i>María José Martínez Ruiz-Funes</i>	231
Peter Burke: confluencias e influencias intelectuales para el ámbito educativo español <i>Claudia Möller Recondo y Miguel Ángel Martín Sánchez</i>	241
Los paseos y las excursiones escolares: una práctica higiénica de influencia anglosajona <i>Ana María Montero Pedrera</i>	251
Presencia del pensamiento pedagógico de Robert Owen en los manuales de Historia de la Educación utilizados en España <i>Francisco José Rebordinos Hermando</i>	261
Vías para la difusión de la educación y pedagogía inglesas en España <i>R. Clara Revuelta Guerrero y Rufino Cano González</i>	273
Influencias del modelo de las infant schools en las escuelas de párvulos. Los manuales de Wilderspin y Montesino <i>Carmen Sanchidrián Blanco</i>	285
Algunos aspectos del pensamiento educativo de Bertrand Russell, y su influencia en España <i>Serafín M. Tabernero Del Río</i>	295
La influencia pedagógica de la «otra» Inglaterra: Victorianos y católicos <i>Conrad Vilanou Torrano</i>	307
INFLUENCIAS ANGLOSAJONAS EN LA EDUCACIÓN POPULAR, EDUCACIÓN DEL TIEMPO LIBRE, EDUCACIÓN DEPORTIVA EN ESPAÑA	
Los británicos en Canarias: su influencia en la educación física y el deporte <i>Antonio S. Almeida Aguiar</i>	323

SUMARIO

La mujer, entre el puritanismo victoriano y la modernidad deportiva. Su incidencia en la Cataluña novecentista <i>Raquel Cercós i Raichs y Karina Rivas Guzmán</i>	333
Implantación, coexistencia e interacción de la pedagogía del movimiento juvenil inglés "los exploradores" con el sector escolar palentino (1911-1930) <i>M^a Lourdes Espinilla Hervarte y José Luis González Sánchez</i>	345
Charles Darwin y la conformación de una nueva ética para un nuevo capitalismo <i>Albert Esteruelas Teixidó</i>	361
Contrabando y presencia de Gibraltar en el discurso educativo no formal de la Iglesia de Cádiz a principios del siglo XIX <i>Rafaela García Castañeda</i>	369
El movimiento de la pedagogía católica en Europa: el inglés Newman y su influencia en la educación española <i>Miguel Ángel Martín Sánchez y Claudia Möller Recondo</i>	381
Elementos comunes entre Inglaterra y España en la formación de seguridad y salud laboral <i>Ángel Molina Martínez</i>	391
La influencia anglosajona en la educación española del siglo XIX a través de la religión: una revisión historiográfica <i>Raquel Poy Castro</i>	401
Aportaciones inglesas a la educación y a la protección a la infancia desde el Boletín de la Sociedad Protectora de los Niños (1881-1905) <i>Juan Félix Rodríguez Pérez y Francisco Canes Garrido</i>	413
Influencias inglesas en los orígenes de la educación sexual española en el primer tercio del siglo XX <i>Ana Sánchez Cantera</i>	425
Aplicación de modelos anglosajones en la organización de las actividades deportivas extraescolares y complementarias dentro del sistema escolar español <i>Galo Sánchez Sánchez y Antonio Sánchez Martín</i>	435
Influencias anglosajonas en los contenidos de la expresión corporal <i>Antonio Sánchez Martín y Galo Sánchez Sánchez</i>	443
INFLUENCIA DE INGLATERRA EN LA EDUCACIÓN IBEROAMERICANA.	
DISCURSOS Y PRÁCTICAS	
Europas: representación de la población en manuales escolares de geografía. Colombia, (1970-1990) <i>Patricia Cerón Rengifo</i>	455
Currículo comprensivo: un legado del Dr. Dennis Lawton para el mundo <i>Antonio de Jesús Fuguet Smith</i>	463
La experiencia metodológica y pedagógica en el arte de la capoeira en centros de enseñanza públicos y privados en la ciudad de Salvador de Bahía, Brasil <i>Odilon Jorge Daltro de Góes</i>	473
Origen y expansión de la influencia lancasteriana en los países bolivarianos <i>Oswaldo Granda Paz</i>	485

Protección universal del derecho a la educación: un recorrido histórico desde los postulados de la inglesa Eglantyne Jebb <i>José Marcial Méndez Soto</i>	501
La influencia inglesa en la universidad colombiana del siglo XIX <i>Leonor Mojica Sánchez</i>	515
Influência inglesa nos livros didáticos de história do Brasil no século XIX: a contribuição de History of Brazil, de Robert Southey <i>Kênia Hilda Moreira</i>	525
O método mútuo do inglês Joseph Lancaster nas escolas de ler e escrever em 1827 e a influência na educação popular no Brasil <i>Uilma Rodrigues de Matos Amazonas</i>	533
El currículo como proceso. La investigación-acción como método, referentes esenciales para la formación docente en Colombia <i>María Eugenia Salinas Muñoz y Liliana Gómez Díaz</i>	541
El escultismo y la formación del ciudadano brasileño <i>Ariclé Vecchia y António Gomes Ferreira</i>	557
INFLUENCIAS INGLESAS EN LA EDUCACIÓN EN PORTUGAL	
Uma sondagem às influências inglesas no modelo de educação popular dos movimentos protestantes portugueses (século XIX e as duas primeiras décadas do século XX) – as escolas dominicais, as associações cristãs da mocidade e o escotismo <i>José Antonio Afonso</i>	567
Sobre as influências inglesas na arquitetura escolar portuguesa para o ensino secundario <i>Alcidia Boia</i>	579
O Fazer Ver Inglês no Olhar Português <i>José V. Brás y María Neves Gonçalves</i>	589
A transposição didáctica dos mecanismos de evolução darwinista para os manuais escolares portugueses de zoologia (1887-1907) <i>Bento Cavadas</i>	597
Influencias del positivismo evolucionista de Herbert Spencer en la educación en Portugal <i>Antonio Gomes Ferreira y Luis Mota</i>	615
O papel dos materiais impresos internacionalização do ensino mutuo: duas traduções portuguesas da obra «Sistema britânico de educação» de Joseph Lancaster <i>Carlos Manique da Silva</i>	629
Aspectos da construção do corpo no século XIX. A influência britânica <i>Anabela Mimoso</i>	641
Olhar o mundo pelas imagens britânicas: A presença de materiais ingleses no património escolar português <i>Maria João Mogarro</i>	649
Lawrence Stenhouse- Revisitando a influência da sua obra em Portugal <i>Evangelina Bonifácio Silva</i>	661

INFLUENCIAS DEL POSITIVISMO EVOLUCIONISTA DE HERBERT SPENCER EN LA EDUCACIÓN EN PORTUGAL

Antonio Gomes Ferreira

antonio@fpce.uc.pt

Universidade de Coimbra

Luís Mota

lmota@esec.pt

Instituto Politécnico de Coimbra

INTRODUCCIÓN

Desde la década del setenta del siglo XIX una política de mejora de las vías de comunicación, sostenida por el endeudamiento externo y la apertura a las nuevas ideas que surgían en Europa, impactaban y transfiguraban a la sociedad portuguesa. En medio de este ambiente, de algún modo en fervor, se difundió un conjunto de ideas que aceptaban que la ciencia era la forma última del conocimiento humano y eran portadoras de una nueva visión del mundo y de la vida anti-teológica y anti-metafísica. La revista el *Positivismo* (1878) y ciertas instituciones de enseñanza pública, como las escuelas médico-quirúrgicas, las escuelas politécnicas, el Curso Superior de Letras y la Universidad se constituyeron en centros de propagación del nuevo paradigma. Penetró campos del saber y del conocimiento como la Medicina, la Botánica, la Antropología, la Etnografía, el Derecho y las Humanidades, como son la poesía, la literatura y la Historia de la Literatura. El paradigma científico y positivo portugués *se embebió* de Comte pero se reveló permeable a influencias, como las de Herbert Spencer (ley de la evolución) y Stuart Mill, con quien disputaba también el transformismo (Lamarck), el evolucionismo de Charles Darwin, el empirismo y el materialismo. En la línea de la tradición iluminista, se asumió una creencia en la evolución de las sociedades y una fe en la ciencia y la perfectibilidad humana creyéndose, por eso, en las virtualidades de la educación, entonces llamada científica, única capaz de promocionar la *regeneración* nacional¹.

Esta lectura positiva de la realidad y científica del conocimiento revela una sensibilidad frente a las ideas pedagógicas y para la cual el pensamiento de Herbert Spencer contribuye apreciablemente. Del último cuarto del siglo XIX al primero del siglo pasado, en particular, la influencia del positivismo spenceriano, en el campo pedagógico, se constituye como vehículo de algunas ideas fundamentales, como por ejemplo el reconocimiento de la importancia de las relaciones entre el medio natural y social y la escuela, y el entendimiento científico de la evolución psicológica del niño. La marca del

positivismo spenceriano se percibe tanto a nivel de los textos legislativos, ejemplo de la reforma de la enseñanza liceal de 1880, de la responsabilidad de José Luciano de Castro, y en pedagogos y pensadores como José Augusto Coelho. Nuestro análisis intenta destacar las influencias del positivismo y del evolucionismo, particularmente de Herbert Spencer, en el pensamiento pedagógico portugués y en su aporte a la cientificación.

EL TRABAJO DE HERBERT SPENCER EN PORTUGAL Y EL POSITIVISMO EVOLUCIONISTA EN JOSÉ AUGUSTO COELHO

A lo largo de su obra Herbert Spencer ha construido una concepción unitaria del mundo, sistematizada a partir del concepto de evolución, donde aprehendió al ser humano como un ser total, reflejado sobre todas sus dimensiones, hombre, sociedad, cultura y mundo, y donde la dimensión educativa constituye una red conceptual que atraviesa toda su obra. Explanó su pensamiento en 78 obras que rozan dominios como la antropología, la biología, la educación, la ética, la política, la psicología y la sociología².

Para evaluar la diseminación de la obra del filósofo inglés y aquilatar su lectura, directa o indirecta, en Portugal, realizamos, como mero indicador, un análisis exhaustivo a lo existente en los dos polos de la formación pedagógica en la ciudad de Coimbra, en la Universidad y en la Escuela Superior de Educación, del Instituto Politécnico, esta última heredera del expolio bibliográfico y archivístico de las Escuelas Normales al sexo masculino y al sexo femenino, de la Escuela Normal Primaria y de la Escuela de Magisterio Primario.

En la Universidad de Coimbra encontramos un expolio de veinte obras, en un total de veintiocho ejemplares, en 5 idiomas, en español, francés, inglés, italiano y portugués. Estos ejemplares están distribuidos por cinco períodos de publicación. El primero casi coincidente con nuestro período de análisis, entre el último cuarto del siglo XIX y la primera década del siglo XX, se cuenta con diecinueve ejemplares, siendo que sólo dos son del siglo XX, coincidiendo con el período de producción de Spencer (1820-1903) o con la primera publicación de obras póstumas. Las restantes nueve se distribuyen del siguiente modo, cuatro en la década del treinta, dos en la década del cuarenta, una en la década del sesenta y dos en la década del ochenta, siendo que estas dos últimas son *The man versus the state: with six essays on government, society, and freedom*³ y *Autobiographie: naissance de l'évolutionnisme libéral*⁴. Los ejemplares se distribuyen por la Biblioteca General, con cinco registros, ocho en la Facultad de Ciencias y Tecnología, un ejemplar por cada una das Facultades de Derecho y Economía, once en la Facultad de Letras y dos en la Facultad de Psicología y de Ciencias de la Educación. Finalmente, los ejemplares sobre la temática de la educación son cuatro y sólo uno data del siglo XIX, los restantes datan de los años treinta y cuarenta del siglo XX⁵.

Estos datos si bien no permiten retirar conclusiones, nos dan la posibilidad, por lo menos, de interrogarnos y subrayar algunas ideas para poder discernir algún significado. En primer lugar, la reducida representación de obras específicas de educación, que significan menos del 15%, y que sólo una pertenece a nuestro período de estudio. Este dato podrá no ser ajeno al hecho de que la formación de profesores de la enseñanza secundaria, en Portugal, sea tardía y poco consolidada. En Coimbra, remonta al período del establecimiento de la República. El ejemplar existente, como lo ha demostrado Joaquim Ferreira Gomes⁶, pertenecía a la Escuela Normal Superior, institución creada durante la

Primera República y extinguida en 1930, cuyo expolio bibliográfico se encuentra en la biblioteca de la Facultad de Psicología y de Ciencias de la Educación. De los existentes en la Facultad de Ciencias y Tecnología, seis de los ocho ejemplares, se encuentran en la biblioteca del museo de Antropología y son todos del siglo XIX. Nos parece que no podemos separar este hecho del desarrollo, en este período, de la Antropología y su conquista de espacio en el currículo universitario – en la lectura darwinista para la explicación del lugar del hombre en la serie animal (Correia Barata) – y por la acción de Bernardino Machado y sus discípulos. Simultáneamente, la naturaleza ecléctica, ya señalada, del cientificismo portugués y la importancia que Spencer atribuía al estudio del Hombre y, consecuentemente, al estudio de la Antropología, no será ajena a la ubicación de ese expolio bibliográfico. Finalmente, las dos obras de los años ochenta, muy ligadas a la visión liberal de las formaciones sociales, son reeditadas a fines de los años dorados⁷, coincidiendo con un cierto cambio de paradigma y afirmación de una cierta lectura neoliberal de la realidad, a escala planetaria, y con raíces en dos de los principales países anglo-sajones, los Estados Unidos de América y la Gran Bretaña. Como destaca António Guedes⁸, a pesar de haber pasado un siglo, el sistema de Herbert Spencer se actualiza demandando los espíritus que se interesan por las temáticas sociales, políticas, económicas y educativas.

Para concluir este corto análisis, señalamos que son cuatro los libros de Herbert Spencer existentes en la biblioteca de la Escuela Superior de Educación, tres en lengua francesa y uno traducido al portugués, siendo provenientes de las Escuelas Normales para el sexo femenino y para el sexo masculino, editados en el siglo XIX y en el primer lapso del siglo XX. De los cuatro, mitad son específicamente sobre educación, habiendo también sobre la problemática educativa, una obra traducida a la lengua portuguesa⁹. Esta última, con prefacio de Ricardo Jorge, a la fecha constando en la Escuela Médico-Quirúrgica de Oporto y que reconociera la influencia que hace tiempo sufrió el positivismo inglés¹⁰, después de que Spencer considerara a «la individualidad filosófica más portentosa de la época», un «espíritu original, independiente, y creador, enciclopédico» y «sus obras monumentales», escribe sobre el libro cuyo prefacio elaboró:

La Educación es uno de los más bellos libros de combate y propaganda, y fue uno de los primeros en señalar la nueva catequesis pedagógica. Ojalá que su lectura se difunda por todos los extractos sociales, y se derramen sus doctrinas salubérrimas que bien comprendidas y ejecutadas serían la mejor cura al desarreglo intelectual y hasta moral y psíquico de la sociedad portuguesa¹¹.

Estamos frente a una traducción especialísima, explicada por el editor, pues se trataba, a la fecha, de la única traducción integral y convertida del original inglés de Spencer. El prefacio firmado por Ricardo Jorge constituye, probablemente, la primera reflexión publicada en Portugal, sobre Herbert Spencer y su obra, en general, y sobre la problemática de la educación, en particular.

Contemporáneo a la apreciación de Spencer y su obra, por Ricardo Jorge, es el trabajo de José de Sousa¹², autor casi desconocido entre nosotros, defensor del ideal positivista en la educación y que en dos libros, datados, respectivamente, de 1888¹³ y 1890¹⁴, moviliza y difunde las teorías pedagógicas de dos filósofos ingleses, Alexandre Bain y Herbert Spencer. Sin embargo, José de Sousa aunque profundamente influenciado por las obras de ambos autores ingleses, no discute su rol y la importancia en él y para el pensamiento pedagógico.

Dos años más tarde, en 1892, fue José Augusto Coelho (1850-1925), eminente pedagogo del Duero, de formación autodidacta, con pasajes episódicos por el curso de Teología, en el seminario de Lamego, y por la Facultad de Teología, de la Universidad de Coimbra, profesor, redactor y colaborador en variados periódicos y revistas de educación¹⁵, que discutió sobre el significado, particularmente para sí mismo, de la lectura del libro *Educação Intellectual, Moral e Physica*¹⁶, de Herbert Spencer, y analiza, de algún modo de forma despreciativa, el significado pedagógico y educacional de toda la obra del filósofo inglés.

La intención de Ricardo Jorge, cuando escribió el prefacio a la traducción de la *Educación*¹⁷, que su lectura derramara las *doctrinas salubérrimas* del pensador inglés, se cumplió. Debido a la lectura de esa obra José Augusto Coelho, en aquel entonces profesor de Pedagogía de la Escuela Normal para el sexo masculino, en Oporto, decide escribir su *Tratado de Pedagogía*¹⁸, habiendo centrado su atención al principio que consigna la «identidad que debe existir entre la evolución educativa del individuo y la evolución resumida de la raza»¹⁹. Bajo una clara influencia del pensamiento spenceriano consagra un positivismo de cariz biologicista²⁰ y desde luego asume el modelo ontogénico como clave para la decodificación de las etapas de desarrollo del individuo, en general, y de las etapas de aprendizaje escolar del niño en particular. Como atestiguan las palabras constantes en el prefacio que escribió para los *Princípios*:

Observando por un lado que los libros destinados a exponer sistemáticamente la ciencia son, en general, concebidos bajo un criterio esencialmente teológico y metafísico, notando por otro que la psicología, base esencial de la pedagogía, se encuentra aún muy atrasada, pues ya se ha recogido un gran número de datos cuando se considera al hombre en la plenitud de su desarrollo mental, no ha pasado aún de intentos superficiales cuando considera las fases de evolución individual, pensé que, combinando los datos de la psicología con el principio de la identidad entre la evolución del individuo y la raza, podría sistematizar si la ciencia pedagógica, basándola en los dogmas de ese alto positivismo filosófico que hoy tiende a dominar el mundo. Me pareció más aun que, estudiando la manera como se constituyeron las ciencias fundamentales en su evolución histórica, contemplándolas en sus relaciones y desarrollo, podría brotar de allí alguna idea para el gran problema de la educación individual²¹.

Al concluir una «corta reseña histórica» de las ideas pedagógicas, José Augusto Coelho se propone analizar un «libro notable», escrito por Herbert Spencer, *Educación* [...]»²², bajo dos prismas, el de la *esencia* y el de la *forma*. Desde el primer punto de vista, considera que Spencer no presenta nada que otros ya anteriormente no hayan sostenido y defendido, conteniendo, inclusivamente, *ideas equivocadas o mal formuladas*. Así,

[...] nos indica la ciencia de lo que es útil como mejor objeto de enseñanza, lo que es una concepción muy antigua en la corriente de los espíritus que combaten la pedagogía retrógrada: dice que los libros deben tener una función complementaria, lo que es verdad para un cierto período de la vida educativa pero falso para otros; afirma que la educación debe ser espontánea, lo que es desde hace mucho un lugar-común; ya sea el abstracto. Como por ejemplo la gramática, se reserva para un período tardío de la vida escolar, lo que es un dogma admitido por todos los pedagogos que lo precedieron; exalta la ciencia por encima de las lenguas como medio para disciplinar las facultades, lo que es una idea antigua; aconseja, finalmente, las lecciones de cosas como base de la enseñanza intuitiva, lo que hoy en día es un lugar-común. Después, acepta el principio de Condillac acerca de la conformidad que debe existir entre la evolución educativa del individuo y de la raza, atribuyendo equivocadamente su creación a Comte; sostiene que se debe partir de lo concreto hacia lo abstracto, lo que es indicar sólo una parte de la verdad; reproduce de Rousseau la doctrina que consiste en disciplinar moralmente

*al alumno por vías de las consecuencias de sus actos, lo que es una idea antigua; y sigue, finalmente, aunque modificadas, las ideas de Locke acerca de la educación física*²³.

Bajo el prisma de la forma, atribuye un papel relevante al trabajo del filósofo inglés, reconociendo que sintetiza los principios orientadores de la pedagogía moderna lógicamente demostrados, socorriéndose de un estilo conciso y claro adecuado a su vulgarización.

En un país con elevada tasa de analfabetismo, la traducción de una obra de la naturaleza como la producida por Herbert Spencer tendría que tener un público, aunque este fuera una ínfima parte de la población portuguesa. La verdad es que la teoría de la recapitulación como guía para la evolución educativa del niño hizo su camino entre nosotros. El manual de Pedagogía²⁴, por ejemplo, de António Leitão, profesor y director de la Escuela Normal Primaria de Coimbra, al concluir la Historia de la Pedagogía, destacaba que Spencer estableciera que la educación del individuo debería *preparar para la vida completa y realizarse de acuerdo a la educación de la humanidad*, o sea, la teoría de la recapitulación.

La teoría de la recapitulación abreviada constituía, para los evolucionistas, una ley y traducía el principio según el cual los diversos estadios del desarrollo del individuo reproducen los estadios por los cuales el hombre pasó a lo largo del desarrollo de la raza, o sea, la historia individual, ontogénesis, sería el resumen de la historia de la especie, filogénesis. Desde el embrión hasta el nacimiento, el niño pasaría por los estadios de evolución de vida humana, y desde los primeros años hasta la edad adulta, constituía una síntesis de la historia de la especie, de los habitantes que ocuparon las cavernas hasta el ciudadano actual²⁵. Adolphe Ferrière, Darwin, Spencer o Stanley Hall pero también portugueses como José Augusto Coelho y Alberto Pimentel, perfilaron esta idea, retirándoles consecuencias pedagógicas y movilizándola en la construcción de las normas educativas, en la línea de pensamiento de Herbert Spencer.

En los *Princípios*, José Augusto Coelho inició la construcción de un tratado que constituyó un intento de sistematizar la pedagogía centrada en la preocupación de contribuir decididamente a la afirmación como ciencia positiva. Distribuida por cuatro tomos, la obra se subdivide en dos partes, la Introducción y la parte Pedagógica o Fundamental. La Introducción se subdivide en dos partes, en la primera se aborda la evolución general de las ideas que sirven de base a los sistemas educativos y, en la segunda, se estudia al hombre fisiológica y psicológicamente. La parte Pedagógica fue organizada en dos secciones, el Análisis Pedagógico, constituido por cuatro partes, subordinadas, respectivamente, al tema de la educación en general, a la educación intelectual – donde se analizan las etapas de la instrucción infantil y primaria y de la instrucción secundaria –, la educación tecnológica y estética y, finalmente, la educación moral. La segunda sección, denominada Síntesis Pedagógica, se encuentra dividida en dos partes y «tiene como objeto reunir los resultados del análisis anterior y aplicarlos a la vida efectiva de la escuela»²⁶. En este estudio, su autor se ocupa de una ciencia, la Pedagogía, cuyo objeto es la educación, que se define por un conjunto de principios. En la primera parte del Análisis Pedagógico José Augusto Coelho busca dotar la Pedagogía de los fundamentos de una ciencia positiva. Para el profesor de la escuela normal, se trataba de desarrollar dos ideas, la primera consistía en constituir la evolución educativa como continuación y complemento de la evolución fisiológica de cada sujeto. Esto implicaba caracterizar las diferentes *condiciones ambientales*

que el educador podía utilizar para involucrar al educando, teniendo en cuenta movilizar las influencias para operar en él las transformaciones a las que la operación se destina. La última sería establecer como base fundamental de la pedagogía la teoría de la recapitulación abreviada, infiriendo de ésta la necesidad de seguir resumidamente en la educación individual las grandes fases evolutivas del desarrollo espontáneo de nuestra especie. Para el autor, la noción de biología de otorgar a los medios, donde los seres se desarrollan, la categoría de factores en su transformación, ofrecía a la Pedagogía un «trasfondo de positividad racional» fundándola «en los moldes donde hoy en día se funden las concepciones capitales de la ciencia moderna»²⁷. Simultáneamente, recorrer a la teoría de la recapitulación abreviada significaba sustituir, como orientación, los datos de la psicología individual, poco desarrollada, por los de la *psicología de la raza*.

Como José Augusto Coelho no deja de señalar, más que de Pedagogía, en este punto, se apelaba a los conocimientos sobre Biología. Considera al hombre – una especie entre las especies, la primera por ser la más compleja – uno de los múltiples seres del mundo biológico, que posee, tal como cualquier otro ser, un conjunto de aptitudes que, aunque no son, aclara Coelho, que los elementos sobre los cuales incide toda la operación pedagógica, con el objeto de modificarlos de acuerdo a una finalidad. La posición de la especie en la jerarquía de los seres determina el grado, mayor o menor, de complejidad, de diferenciación e integración, de especialización de las aptitudes, en otras palabras, el *progreso* en la evolución de los seres se traduce en un *progreso* en las aptitudes que se van especializando.

En la evolución de su raciocinio, el autor sostiene que todo ser vivo se desarrolla en un medio que puede ser interpretado como un conjunto de condiciones. El medio en el que el hombre vive es un conjunto de condiciones físicas, intelectuales, morales y estéticas, un complejo de factores del cual el hombre es producto. En las palabras de José Augusto Coelho:

Los medios que cercan al hombre, lo físico y lo intelectual, y lo estético y lo moral pueden compararse con otras tantas esferas concéntricas, unas involucrando a las otras, y de las cuales él ocupa el centro común. En cada una, lo que la ciencia moderna denomina condiciones de existencia constituye un complejo de factores del cual el hombre es un producto; y, de este modo, se reúnen en él los efectos de todas esas causas ambientales»²⁸.

Como vimos, las condiciones de existencia, *los medios*, se hacen más complejos y especializan de manera directamente proporcional a la complejidad y especialización de aptitudes, hecho que sólo se puede explicar si la acción del medio y consecuente modificación de los seres se transmite a las sucesivas generaciones. El hombre se constituye, así, en un complejo de aptitudes que, en gran número, los antepasados le transmitieron²⁹, tratándose de un fenómeno de herencia, como explica el autor:

Si, de acuerdo a como nos vamos elevando desde los animales inferiores hasta los superiores, las aptitudes que los constituyen y las condiciones de los medios en los cuales se desarrollan van progresando paralelamente, es porque «las condiciones de tales medios van actuando sobre los seres y los modifican», transmitiendo estos por herencia a sus descendientes las modificaciones que lentamente se van estratificando en sí misma, durante la extensa evolución de la raza»³⁰.

Las condiciones del medio actúan sobre los seres vivos, modificándolos. En ese momento, los seres adquieren una aptitud, reaccionan y tienden a adaptarse al medio

en el que se desarrollan. El hombre se adapta más y mejor que cualquier otra especie. La adaptación traduce la búsqueda del equilibrio con el medio, en busca de un ajuste entre aptitudes y condiciones de existencia, proceso que consiste en un ajuste entre las conexiones internas del ser y sus condiciones externas. Esta es la *esencia de la vida de los seres* y José Augusto Coelho explica la raíz spenceriana de su apreciación:

Spencer la define: *una correspondencia entre las combinaciones definidas de cambios heterogéneos, al mismo tiempo coexistentes y sucesivos, realizadas en el grupo, y las coexistencias y secuencias externas*³¹.

La idea de *esencia de la vida*, como ajuste entre el individuo y el medio, permite a José Augusto Coelho introducir el concepto de selección natural. En realidad una vida es tanto más *exuberante* cuanto más perfecto sea el ajuste entre el individuo y el medio. En la *lucha tenaz por la existencia* que diariamente los seres vivos y las sociedades civilizadas traban entre sí en el planeta, los mejor adaptados al medio, o sea, los que mejor «se equilibran con las circunstancias ambientales»³², que sobreviven, «triunfando constantemente las existencias más perfectas». Como concluye José Augusto Coelho, se trata de ese «proceso de depuración al que denominan *selección natural*»³³.

Acompañado por estos principios el autor se dedica a la problemática de la educación pues, como refiere, ésta deriva directamente de los principios anteriormente explanados. La concepción positiva de educación no es más que un conjunto de operaciones que son una extensión de los procesos espontáneos de la naturaleza, «en la educación secular y automática de la raza o del hombre reflejo»³⁴.

Augusto Coelho empieza señalando el progreso y especialización a nivel de las aptitudes humanas y, paralelamente, la especialización e integración al medio en el que el hombre vive. El desarrollo individual tiene como base la constatación de que al nacer, los hombres de toda una generación son semejantes a nivel de los instintos, del aspecto exterior, de las tendencias, hecho que se sobrepasa progresivamente a partir de la pubertad, por medio de una progresiva especialización de tendencias físicas y mentales. Esta constatación determina que el pedagogo portugués defienda la existencia de dos edades, la primera, de la generalidad, que se inicia con el nacimiento y se prolonga hasta los 13 o 14 años, de indiferenciación de aptitudes, en este caso de las intelectuales perdurará algún tiempo más. La segunda, la edad de la especialidad, coincidente con la diferenciación sexual, se caracteriza por una especialización progresiva de las aptitudes individuales. Concomitantemente con este proceso individual, a cada generación de hombres le ocurre la complejidad del medio, compuesto por las más variadas condiciones de existencia: físicas, intelectuales, tecnológicas, estéticas y morales. Al conjunto de agentes e influencias mentales, denomina el autor civilización, señalando las profundas diferencias, por ejemplo a nivel del grado de complejidad y sofisticación, entre la civilización medieval y la industrial, contemporánea al libro, dándose cuenta de la proximidad a las edades del hombre, en la caracterización que el autor realiza de ambas. En esta construcción teórica la educación consistirá en establecer las condiciones externas que constituyen el medio evolutivo del hombre de acuerdo a la modificación sistemática de sus aptitudes, generales o especiales, hasta adaptarse a una dada civilización, en su forma más perfecta. En este sentido se comprende mejor la afirmación

de José Coelho cuando sostiene que la pedagogía completa la obra de la biología, en la que la «acción de una es la extensión de la acción de la otra»³⁵.

En esta línea de pensamiento, la educación se puede clasificar de acuerdo a las semejanzas con las aptitudes en las etapas sucesivas de vida o a la naturaleza íntima de las aptitudes, en el primer caso, es general, durante la edad de la generalidad, o especial, en la edad de la especialidad. En esta última, se puede tratar de la educación física, educación intelectual, educación tecnológica, educación estética y educación moral.

En cuanto a la noción de pedagogía entiende Augusto Coelho que esta debería contener como elementos constitutivos, al educador que establece las condiciones exteriores de existencia que han de modificar al alumno; el educando, el objeto modificado, considerado en sus aptitudes generales y especiales; el instrumento educativo, acción enérgica de las condiciones constitutivas del medio evolutivo; y la idea de la finalidad a alcanzar en la operación educativa que se resume a la adaptación a una dada civilización³⁶. Considerando que el hombre es el producto de dos únicos factores, las aptitudes creadas en el acto de concepción y las condiciones exteriores de existencia, actuar sobre las aptitudes hereditarias del educando no es la cuestión, por lo cual restan las condiciones externas al medio que poseen las propiedades exigidas en todo el instrumento educativo, la posibilidad de utilizar la energía modificadora eficaz. Augusto Coelho considera como fin de la educación del hombre:

*Adaptar una generación al ambiente en el que debe vivir, ajustarlo tanto cuanto le sea posible a un cierto conjunto de ideas y de sentimientos y relaciones sociales, a la civilización, en síntesis, que ha de recibirlo en su seno, esto no es continuar deliberadamente la obra automática de la naturaleza, tornar la humanidad que nace heredera de la humanidad que desaparece, continuar ininterrumpidamente la gran obra del progreso humano*³⁷.

José Augusto Coelho está claramente contagiado por Herbert Spencer. Para él, el medio actúa sobre los seres vivos y estos se modifican y adaptan, se opera de modo continuo y permanente contribuyendo a la acumulación de sucesivas modificaciones constituyendo lo que se define como evolución. La mejor explicación de esta ley, según José Augusto Coelho, se encuentra en el filósofo inglés:

«H. Spencer, el filósofo que, hasta el día de hoy, mejor ha coordinado los hechos por los cuales se revela la evolución, no sólo fundiéndola en largas síntesis, extendiéndolas a la psicología, a la biología, a la sociología, a la moral, a la estética, formula en estos términos la tan notable teoría: *Todo lo que es cognoscible, pasa de lo difuso a lo concentrado y de lo concentrado a lo difuso, por la integración de materia y disipación de movimiento o viceversa*»³⁸.

Este es el aspecto de la evolución en general. La educación del hombre es una verdadera evolución especial, desarrollándose de forma lenta y continuada de lo indefinido a lo definido y de lo homogéneo a lo heterogéneo, como una cara particular del vasto desarrollo evolutivo de los seres. La naturaleza actúa y se complica y se diferencia de una manera espontánea, como el hombre, bajo la acción del educador, pasa de lo indefinido a lo complejo, como señala el profesor de enseñanza normal, la «acción consciente del educador va a completar, en una esfera restringida, la marcha majestuosa e imponente de la evolución general»³⁹. El ser humano está sujeto a dos evoluciones parciales, una resultante de la parte del desarrollo general y espontáneo de todos los seres del universo, la segunda, cuando una acción consciente lo origina. La evolución educativa complementa la primera.

En base a las conclusiones anteriores, nuestro autor desarrolla su argumentación construyendo cuatro premisas:

- i) La educación es una evolución del individuo;
- ii) El educador, disponiendo de las condiciones de cierto medio, educa de acuerdo a una cierta finalidad;
- iii) La modificación de las condiciones del medio educativo determina alteraciones en la acción sobre el educando;
- iv) A las diversas fases de la evolución educativa del individuo han de corresponder, en el orden o la manera, modos diversos de modificarla.

Frente a lo expuesto, concluye que la edad y el desarrollo del educando determinan los cambios de métodos⁴⁰ y procesos⁴¹ que utilizamos para educarlo. En el lenguaje científico de José Augusto Coelho:

[...] con el progreso en la evolución individual han de variar la manera y el orden, según las cuales las condiciones del medio evolutivo deben actuar sobre el educando, a fin de transformarlo; lo que cumplen, empero, es determinar la ley de esa variación, o sea, el principio que nosotros denominaremos — ley fundamental de la educación⁴².

Desde el punto de vista de la Pedagogía, la base del problema está en la definición de la conexión entre, por un lado, las aptitudes en una edad determinada y, por otro, los procesos y métodos bajo una cierta forma. Augusto Coelho admite dos procesos para la resolución positiva, científica, de este problema:

Primero — organizar experiencias sobre el aspecto de las aptitudes del hombre en su variación a lo largo de la edad (recién nacido, infancia, adolescencia, pubertad) tomando como base las observaciones de tales experiencias sobre los hechos de la vida individual.

Segundo — admitir que la evolución de cada hombre repite resumidamente la evolución colectiva de la raza. Organizar experiencias sobre hechos recolectados en la historia de la evolución étnica y aplicar los resultados a las fases por las que va pasando el desarrollo de cada hombre. En este camino se hace necesario determinar a través de lo que se recoge en la vida de la raza como debe operarse para realizar la educación del individuo.

Sopesando las ventajas y desventajas de cada proceso, José Augusto Coelho acaba por considerar que el primero es impracticable teniendo en cuenta el atraso de la Psicología:

Dependiendo de la constitución definitiva de la psicología humana en las diferentes fases de la vida del individuo, en el presente es, en rigor, impracticable, pues que una tal operación no está todavía realizada, ni siquiera se ha intentado de una manera sistemática⁴³.

El proceso pasa por probar por intermedio de hechos que en sus principales, la evolución individual es idéntica a la evolución de la raza, siendo esencial registrar, en la historia del desarrollo colectivo, los hechos que destacan la relación existente entre ciertos modos de ser de la colectividad en una dada fase de su vida étnica y ciertas formas espontáneas, según las cuales, ésta como se ha educado a sí misma. Determinada la conexión entre modos de ser de las aptitudes étnicas y modos de ser espontáneos de la educación colectiva, ya que esto se repetirá en todos los pueblos y razas, se formulan los principios fundamentales que constituirán las leyes que dirigirán la educación espontánea de la colectividad, para posterior aplicación, por inferencia, a la evolución educativa del individuo. El principio general que deberá servir como constitución de la ciencia

pedagógica consubstancia una identificación entre la evolución mental de la raza y la evolución educativa del individuo. Como explícitamente dice el pedagogo portugués:

En sus líneas generales, a la evolución educativa del individuo deberán resumidamente aplicarse los mismos procesos y métodos educativos con los que la raza espontáneamente surgió, en su lenta evolución, para alcanzar su estado de perfección actual⁴⁴.

Para José Augusto Coelho, los procedimientos pasan por la recolección de hechos en la historia evolutiva de la raza, identificando ahí un conjunto de principios generales que, teniendo por base las relaciones de correspondencia entre modos de ser sucesivos de la evolución étnica y modos de ser en los agentes que espontáneamente produjeron esa evolución, constituirán como una fórmula general de la evolución educativa de la especie. Si el individuo repite las fases de evolución del grupo étnico, la fórmula general que ha tenido como base el grupo, ha de, particularizándose, aplicarse a la evolución educativa del individuo.

Las dos evoluciones se explican una a la otra. La evolución de la raza, filogenética, recurriendo a la paleontología y a la sociología descriptiva, está confirmada por seres vivos, hoy en día existentes, en un estado similar al que se encuentran tantas formas vivas o ancestrales que constituyen los helos remotos de nuestra propia cadena evolutiva. La evolución ontogenética, del individuo, es estudiada a través de la embriología y las observaciones directas sobre los períodos de vida de cada hombre, desde que nace hasta la edad adulta. Para Augusto Coelho, *creyente* en la ley fundamental de la educación, pone en claro:

Comparando la evolución filogenética de las formas orgánicas, de las que parece haber salido el hombre, con la evolución de las formas ontogenéticas que el embrión atraviesa en la vida intrauterina, al cortejarlas en sus grandes líneas, la identidad es, pues, sorprendente.

Desde que el hombre nace, las etapas de su evolución extrauterina repiten igualmente los estadios por los que ha pasado el grupo étnico del que forma parte. En los salvajes actuales podemos contemplar mejor lo que fueron nuestros antepasados prehistóricos, viviendo, en el seno de las cavernas, sepultados en profundo embrutecimiento; comparados con el niño europeo, ofrecen, bajo todos los puntos de vista, una viva semejanza, lo que nos lleva fatalmente a la conclusión de que el hijo del hombre civilizado es, en la infancia, lo que fueron los hombres primitivos en la edad adulta⁴⁵.

El pedagogo portugués concluye destacando que entre la evolución del individuo y la de la raza existe una *analogía constante*, de este modo, la evolución del individuo resume la del grupo étnico, por lo que la ley fundamental de la educación no puede ser contestada y termina afirmando:

[...] La evolución del individuo es, en síntesis, la de la colectividad, como se prueba: luego, a la evolución del individuo deberán aplicárseles, resumidamente, los mismo procesos y métodos que espontáneamente han aprovechado a la raza para educarse⁴⁶.

La aceptación de la ley de recapitulación abreviada y de la lectura evolucionista de la realidad tenía repercusiones a nivel de las concepciones de educación y pedagogía. El debate en torno a la reorganización de la enseñanza secundaria, los objetivos de la instrucción suministrada y el plan de estudios y contenidos incluidos en el currículo liceal fueron temas actuales en el Portugal de la segunda mitad del siglo XIX. Basta recordar las sucesivas reformas de 1880, de 1886 y de 1888 de responsabilidad de Luciano de Castro, y los objetivos acometidos a la educación en la enseñanza liceal, como la difusión de «conocimientos indispensables para todas las carreras»⁴⁷ o la preparación para proseguir los estudios. Este debate se incluye

en un plan internacional de discusión sobre la temática que involucra filósofos, pedagogos, políticos y legisladores sobre una educación utilitarista al servicio del liberalismo y la civilización industrial, que se traduce en temáticas como la confrontación entre la enseñanza de humanidades, lenguas y ciencias, a la que fueron particularmente sensibles los defensores del positivismo científico. En el parlamento portugués se destaca la discusión sobre la estructura curricular, en torno al tronco común y su bifurcación en el curso complementario, letras y ciencias, donde la cuestión de la enseñanza del latín y del griego, de las lenguas y de las ciencias fue central, en la problemática de la enseñanza profesional y la preocupación con la puesta de materias según su grado de dificultad y de acuerdo al nivel de desarrollo intelectual de los alumnos⁴⁸. El resto, según lo que antecede a la apreciación del proyecto de ley n.º 106 (reforma de 1880), la comisión parlamentaria empieza señalando la propuesta moderada del gobierno progresista que rechazó una estructura curricular revolucionaria comteana⁴⁹.

Naturalmente, en el ámbito de la reflexión sobre la educación intelectual, en la «sección más vasta y compleja» de la obra, José Augusto Coelho analiza la cuestión de los contenidos en la instrucción general y fundamental. La educación intelectual, de acuerdo a Augusto Coelho, consiste en la operación pedagógica, respetando las nociones brindadas por la psicología, sobre el *complejo de energías* al que se puede denominar *aptitudes intelectuales*. La finalidad de la educación intelectual es doble, adaptativa e instructiva, y consiste, primero, en el «aumento de las aptitudes que las energías mentales adquieren cuando se las sujeta a un ejercicio regular y metódico»⁵⁰.

La instrucción de carácter general tendió a organizarse en *centros educativos* – escuelas latinas, institutos, liceos – donde se suministra, en base a tres ejes fundamentales: humanidades, lenguas vivas y ciencias. En función de la evolución histórica y de carácter esencial de cada uno de estos objetos de enseñanza, el pedagogo portugués, pone de manifiesto cuál de ellos «deberá constituir el trasfondo de la instrucción enciclopédica»⁵¹.

Confronta la enseñanza de las humanidades con la de las ciencias, considerándolas productos de dos civilizaciones opuestas, con períodos de existencia histórica diferentes y que traducen universos mentales y representaciones diversas. A las humanidades hace corresponder la civilización greco-romana, de «trazo subjetivo, humano y estético»⁵², que históricamente conoció su esplendor en la época clásica, decayó, resurgió en el Renacimiento llegando a dominar los espíritus, para perder definitivamente su importancia. La ciencia contemporánea, en sus palabras, «parte del mundo objetivo para el hombre, subordinando los estudios, que lo tienen por objeto, a los estudios que se ocupan de la naturaleza inorgánica u orgánica»⁵³ y que, siendo oscura, durante la civilización clásica, surge con el renacer y después se fortalece y amplía y tiende a volverse dominante. La necesidad de preparar a los hijos para la civilización en la que iban a vivir, la industrial, era, desde la perspectiva de José Augusto Coelho, la principal razón para abolir la enseñanza clásica de la instrucción general y fundamental otorgándole el rol principal a la ciencia, pues sólo la «ciencia – podrá constituir la base fundamental de nuestra instrucción general». Estamos pues frente a una perspectiva utilitaria, ya que el elemento clásico sólo se mantiene «en virtud de ese espíritu de férreo y conservador tradicionalismo»⁵⁴. En la línea de Spencer y del positivismo evolucionista, señala aquí la necesidad de que los sistemas educativos se adecuen mejor a los cambios de los tiempos y acompañen el sentido del proceso evolutivo⁵⁵.

En la aproximación al tema de las Lenguas vivas frente al estudio de la ciencia, discute la cuestión del objeto de instrucción y la disciplina mental. Para el pedagogo portugués, el *dear* es forma exterior, así será siempre inferior a la sustancia, o sea, al *saber*. Las lenguas no constituyen el saber propiamente dicho, son solamente un instrumento de comunicación. La exigüidad del tiempo y la «progresiva complicación de las ciencias» exigen que no se perjudique más su enseñanza y José Augusto Coelho cree que, a semejanza de las humanidades, la enseñanza de las ciencias «expulsará de los institutos de enseñanza general a las lenguas vivas»⁵⁶.

Para el autor, la progresiva facilidad de comunicación entre los pueblos y la fusión de los egoísmos nacionales en una confraternidad general, las lenguas — como producto del alejamiento — tenderán a perder importancia hasta el día en que dejarán de formar parte de la instrucción general. Considera ser necesario simplificar para superar la falta de tiempo para estudiar la ciencia a través de la adopción de una lengua universal natural/artificial, más sencilla.

Como procesos disciplinadores de la mente humana, Augusto Coelho afirma que las lenguas son inferiores a la ciencia. El conocimiento que tenemos de las aptitudes intelectuales del hombre que se manifiestan como «observación, análisis, recomposición, asociación constructiva de elementos, generalización, clasificación, integración de similitudes o inducción, aplicación de una similitud uniforme a casos particulares o deducción, etc.»⁵⁷, las ciencias brindan medios de disciplina para todas las formas de energía intelectual, y hasta los más adecuados respecto a las lenguas. La ciencia es el verdadero y único objetivo al que, en un futuro más o menos remoto, según este pedagogo portugués, se destinará nuestra instrucción enciclopédica y general.

Sobre la metodología en la educación intelectual, el orden a seguir en las ideas, en armonía con las ideas pedagógicas, Augusto Coelho, considera que independientemente de la forma especial que se establezca para ciertos objetos de la ciencia, existe un conjunto de condiciones generales que no son más que la aplicación de los principios fundamentales de nuestra evolución general y mental. Las condiciones generales, de cualquiera de los caminos elegidos para presentar las ideas a los alumnos, consisten en:

- i) *Seguir* de lo homogéneo hacia lo heterogéneo;
- ii) *Partir* de lo indefinido hacia lo definido;
- iii) *Avanzar* de lo conocido hacia lo desconocido;
- iv) *Marchar* de lo más sencillo hacia lo menos sencillo.

Como no deja de señalar el pedagogo portugués, se trata de llevar la génesis de las ideas en el alumno a operar según principios idénticos a los que, espontáneamente, nuestra especie movilizó para constituir lentamente la ciencia.

No hay dudas de que las representaciones positivas de la realidad y científica por medio de las ideas pedagógicas, desde la lectura de José Augusto Coelho, revelan una permeabilidad significativa al pensamiento de Herbert Spencer, como lo atestiguan en intentos de sistematización de los fundamentos positivos de la pedagogía, la teorización en torno a la ley de recapitulación abreviada o al abogar la supremacía de la ciencia. Su difusión e implantación en Portugal parece confirmarse a nivel de la diseminación de su obra, inclusive por la existencia de traducciones a la Lengua Portuguesa, en el debate político-ideológico y, como muy particularmente analizamos, en el pensamiento pedagógico. Pese a ello, no podemos concluir sin subrayar que el paradigma científico positivo portugués compaginó influencias y aportes, muchas veces movilizándolo las mismas ideas.

NOTAS

¹ Cf. CATROGA, Fernando: "Os caminhos polémicos da «geração nova»", TORGAL, Luís Reis; ROQUE, João Lourenço Coord.: *Os Liberalismos (1807-1890)*, Lisboa, Círculo de Leitores, 1993, pp. 569-581. CATROGA, Fernando: "Positivistas e republicanos", TORGAL, Luís Reis; MENDES, José Maria Amado; CATROGA, Fernando: *História da História em Portugal*, Lisboa, Círculo de Leitores, 1996, pp. 87-115.

² Cf. GUEDES, António José de Oliveira: *Evolucionismo e Educação. A Filosofia da Educação no Positivismo Evolucionista de Herbert Spencer*, Porto, Edições ASA, 1999.

³ Indianapolis, Liberty Fund, 1982.

⁴ Paris, Presses Universitaires de France, 1987.

⁵ *Educação Intelectual, Moral e Física*, Porto, Livraria Moderna, 1884; *De l'éducation intellectuelle, morale et physique*, Paris, Librairie Félix Alcan, 1930; *Essays on education [...]*, London, J. M. Dent/New York, E. P. Dutton, 1939; *Education: intellectual, moral and physical*, London, Watts & Co., 1941.

⁶ Cf. GOMES, Joaquim Ferreira: *A Escola Normal Superior da Universidade de Coimbra (1911-1930)*, Lisboa, Instituto de Inovação Educacional/Ministério da Educação, 1989, pp. 343-365.

⁷ Cf. HOBBSAWM, Eric: *A Era dos Extremos. História Breve do Século 1914-1991*, Lisboa, Editorial Presença, 2002 [1994].

⁸ Cf. GUEDES, António José de Oliveira: *Evolucionismo e Educação. A Filosofia da Educação no Positivismo Evolucionista de Herbert Spencer*, Porto, Edições ASA, 1999, p. 12.

⁹ *Educação Intelectual, Moral e Física*, Porto, Casa Editora Alcino Aranha & C.^a, 1888; *Les Premiers Principes*, Paris, Félix Alcan, 1897; *Les Bases de la Morale Évolutionniste*, Paris, Félix Alcan, 1905; *De l'Éducation*, Paris, Félix Alcan, s. d.

¹⁰ Cf. CATROGA, Fernando: "Os caminhos polémicos da «geração nova»", TORGAL, Luís Reis; ROQUE, João Lourenço Coord.: *Os Liberalismos (1807-1890)*, Lisboa, Círculo de Leitores, 1993, p. 575.

¹¹ JORGE, Ricardo: "Prefácio", SPENCER, Herbert: *Educação Intelectual, Moral e Física*, Porto, Casa Editora Alcino Aranha & C.^a, 1888, pp. XXI-XXII.

¹² Sobre José de Sousa ver: SALEMA, Maria José: "José de Sousa", NÓVOA, António Dir.: *Dicionário dos Educadores Portugueses*, Porto, Edições ASA, 2003, pp. 1346-1347.

¹³ *Geografia Matemática e Cronologia*, Lisboa, 1888.

¹⁴ *Notas de Pedagogia Filosófica*, Lisboa, Adolpho, Modesto & C.^a – Impressores, 1890.

¹⁵ Colaboró, entre otros, en el *Correio das Escolas*, en la *Revista Pedagógica*, en el *Educação Nacional* y n' el *Vintém das Escolas*. Sobre la vida y obra de José Augusto Coelho ver una síntesis en: CORREIA, António Carlos: "José Augusto Coelho [Sendim (Tabuaço), 02/01/1850 – Porto, 18/06/1925]", NÓVOA, António Dir.: *Dicionário dos Educadores Portugueses*, Porto, Edições ASA, 2003, pp. 359-361.

¹⁶ Porto, Casa Editora Alcino Aranha & C.^a, 1888, pp. XXI-XXII.

¹⁷ Cf. *Educação Intelectual, Moral e Física*, Porto, Casa Editora Alcino Aranha & C.^a, 1888.

¹⁸ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893.

¹⁹ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892, Tomo I, p. VII.

²⁰ Cf. CORREIA, António Carlos: "José Augusto Coelho [Sendim (Tabuaço), 02/01/1850 – Porto, 18/06/1925]", NÓVOA, António Dir.: *Dicionário dos Educadores Portugueses*, Porto, Edições ASA, 2003, p. 360.

²¹ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892, Tomo I, p. VII.

²² *Educação Intelectual, Moral e Física*, Porto, Casa Editora Alcino Aranha & C.^a, 1888.

²³ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892, Tomo I, p. 94.

²⁴ LEITÃO, António: *Elementos de Pedagogia*, Coimbra, França & Arménio Livrheiros-Editores, 1918 [1906].

²⁵ Cf. PLANCHARD, Émile: *A Pedagogia Contemporânea*, Coimbra, Coimbra Editora, 1972 [1941], 692 p. Esta obra tuvo diversas ediciones, revisadas y aumentadas, entre 1941 y 1982, como lo prueban los diferentes prefacios. En la década del sesenta del siglo XX, inclusive, fue objeto de publicación, igualmente con sucesivas ediciones, en español, francés e italiano.

²⁶ Cf. COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 105.

²⁷ Cf. COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 104.

²⁸ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 331.

²⁹ Augusto Coelho discute sobre la herencia de los rasgos, de la energía muscular, de la miopía, del estrabismo y del talento musical. Cf. COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 336-337.

³⁰ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 333.

³¹ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 339.

³² COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 340.

³³ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 340.

³⁴ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 342.

³⁵ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 349.

³⁶ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 351.

³⁷ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 352.

³⁸ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 369.

³⁹ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, pp. 370-371.

⁴⁰ “Al orden en el que el educador dispone los agentes exteriores, para poder aprovechar las influencias sucesivas – denominamos METHODO educativo”. COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 365.

⁴¹ “A la manera por la cual el educador aprovecha los agentes exteriores, para dirigir al educando toda la energía educativa contenida en ellos – denominamos PROCESO educativo”. COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 365.

⁴² COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 371.

⁴³ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 374.

⁴⁴ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 375.

⁴⁵ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, p. 380.

⁴⁶ Cf. COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892-1893, Tomo I, pp. 383.

⁴⁷ Intervención de Andrade Corvo, par del Reino, en el Parlamento durante el debate sobre la reforma de 1880. ADÃO, Áurea – *As Políticas Educativas nos debates parlamentares. O caso do Ensino Secundário Liceal*, Lisboa/Porto, Assembleia da República/Edições Afrontamento, 2001, p. 293.

⁴⁸ Véase, por ejemplo, la intervención de José Luciano de Castro, Ministro del Reino, progresista. ADÃO, Áurea – *As Políticas Educativas nos debates parlamentares. O caso do Ensino Secundário Liceal*, Lisboa/Porto, Assembleia da República/Edições Afrontamento, 2001, p. 184-185.

⁴⁹ Cf. ADÃO, Áurea – *As Políticas Educativas nos debates parlamentares. O caso do Ensino Secundário Liceal*, Lisboa/Porto, Assembleia da República/Edições Afrontamento, 2001, pp. 136-158.

⁵⁰ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892, Tomo II, p. 8.

⁵¹ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892, Tomo II, p. 13.

⁵² COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892, Tomo II, p. 13.

⁵³ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892, Tomo II, p. 13.

⁵⁴ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892, Tomo II, p. 18.

⁵⁵ Cf. SPENCER, Herbert.: *Educação Intelectual, Moral e Physica*, Porto, Casa Editora Alcino Aranha & C.^a, 1888.

⁵⁶ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892, Tomo II, p. 19.

⁵⁷ COELHO, José Augusto: *Princípios de Pedagogia*, São Paulo, Teixeira & Irmão – Editores, 1892, Tomo II, p. 20.